

SUMARIO

LUIS FERNANDO LARA, *Prólogo*, p. 3; JUAN M. LOPE BLANCH, *Flujo y reflujo en el español de los Estados Unidos. Un caso Particular*, p. 7; PAULA GÓMEZ LÓPEZ, *Apuntes para un estudio de la posesión en Huichol: la superposición posesión-locación*, p. 13; MARTHA JURADO SALINAS, *La diferencia pretérito/copretérito. Una explicación basada en los conceptos de «aspecto» y «tipos de situaciones» y su aplicación a la enseñanza del español a extranjeros*, p. 27; LUIS FERNANDO LARA, *La determinación de la entrada en el diccionario de lengua*, p. 45; MA. DEL CONSUELO SANTAMARÍA, *Terreno prohibido: algunos problemas para el estudio del tabú lingüístico*, p. 53; ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, *El vocabulario del pima bajo o névome*, p. 65; FIDENCIO BRICEÑO CHEL, *La gramaticalización del verbo 'terminar': ts'o'okol en maya yucateco*, p. 79; BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ, *Ser, estar o haber (+participio). ¿Dilema hispánico?*, p. 93; NORMA DEL RÍO, *La intersubjetividad en el texto infantil*, p. 111; GLORIA ESTELA BÁEZ PINAL, *Errores de acentuación gráfica más frecuentes en escolares de 6° de primaria del D. F.*, p. 127; ESTHER HERRERA Z., *Asimilación y disimilación: barreras y condiciones*, p. 143.

LINGÜÍSTICA MEXICANA, I (2000), NÚM. 1

VOL. I • NÚM. 1 • 2000

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. I

NÚM. 1

2000

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2000

Presidente: SERGIO BOGARD, Escuela Nacional de Antropología e Historia
Secretaria: MA. EUGENIA HERRERA LIMA, Universidad Nacional Autónoma de México
Tesoroero: FIDENCIO BRICEÑO CHEL, Escuela Nacional de Antropología e Historia
Prosecretaria: ALEJANDRA VIGUERAS ÁVILA, Universidad Nacional Autónoma de México
Vocales: ROSA ESTHER DELGADILLO, Universidad Nacional Autónoma de México,
LIDIA RODRÍGUEZ ALFANO, Universidad Autónoma de Nuevo León

CONSEJO DE ASESORES

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora
JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara
LUIS FERNANDO LARA, El Colegio de México
ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México
CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México
GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara
THOMAS C. SMITH-STARK, El Colegio de México
KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

EDITOR

SERGIO BOGARD

LINGÜÍSTICA MEXICANA es publicada semestralmente por la Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A.C., Tlaxcala 78-501, Col. Roma Sur, México, D.F.

Certificado de licitud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102

ISSN: 1405-9517

INTRODUCCIÓN

Los estudios publicados que versan sobre el pima bajo actual son escasos, incipientes o fragmentarios. Esta situación determina que los estudios que se han realizado hasta ahora hayan sido preferentemente de documentación y descripción, para con ello conseguir esclarecer las características lingüísticas de la lengua, además de lograr la compilación del acervo léxico de la misma.¹

Sin embargo, entre los estudiosos de la familia de lenguas yutoaztecas, es ampliamente conocida la existencia de dos documentos que versan sobre una versión antigua del pima bajo, el névome: la titulada *Arte de la lengua névome, que se dice pima, propia de Sonora; con doctrina christiana y confesionario añadidos* (*Grammar of the Pima or Névomé, a Language of Sonora, from a Manuscript of the XVIII Century*, editada por Buckingham Smith en 1862, y el *Vocabulario en la lengua névome. The Pima Bajo of Central Sonora, Mexico*, volumen II, editado por Pennington (1979).

La primera de estas obras ha sido objeto de una tesis doctoral por parte de David L. Shaul (1986). No así la segunda obra, de la cual solamente se han hecho referencias aisladas, como puede observarse en los estudios bibliográficos sobre las lenguas pimanas (*cf.* Dakin, 1994).

En este trabajo hago un análisis descriptivo de ese vocabulario con el interés de mostrar algunas de las características del névome o pima bajo del siglo XVII, y de realizar algunas comparaciones con el pima hablado actual-

¹ Agradezco a Thomas Smith-Stark sus comentarios y sugerencias; cualquier omisión es de mi absoluta responsabilidad.

mente en la zona de la montaña, en los poblados y rancherías cercanas de Yécora y Maycoba, en Sonora, y de Yepachi, en Chihuahua. El principal interés de este estudio es el de poder proporcionar datos que permitan reflexionar la clasificación y separación que Miller (1983) propuso, en la cual el névome junto al o'otam se clasifican en diferente subrama que el pima bajo de la montaña.

A lo largo de este estudio identifiqué algunos de los cambios ocurridos en la lengua pima bajo en el espacio de aproximadamente tres siglos, ya que, aunque Buckingham Smith (1862) atribuye la gramática que él edita a un jesuita desconocido del siglo XVIII, Pennington (1979) —después de un largo estudio documental de diversas fuentes históricas—, considera que es muy probable que en realidad esta gramática y el vocabulario hayan sido escritos durante el siglo XVII (Pennington 1979: x).

Las comparaciones que proveo las fundamento en mi experiencia con el pima bajo de la zona montañosa, Yécora, Maycoba y Yepachi (Escalante y Estrada, 1993, y Estrada, 1994).

ESTRUCTURA DEL DICCIONARIO

El *Vocabulario en la lengua névome*, editado por Pennington, contiene cinco secciones: agradecimientos, introducción, vocabulario, índice y bibliografía. Secciones que sin embargo no corresponden a las que el manuscrito original comprendía, ya que, según lo reportado por Pennington (p. xxiv), el vocabulario, tal como se conserva en la Biblioteca de la Sociedad Histórica de Nueva York, consiste de cuatro partes: una sección que incluye entradas en español y/o latín, además de otras tres secciones tituladas: *Nombres de parentesco*, *Nombres de árboles* y *Nombres de yerbas y raíces*. El manuscrito original también proporciona una breve sección donde se comenta el uso de algunas de las plantas medicinales. Sin embargo, de acuerdo con Pennington, la organización original del vocabulario fue ignorada y los materiales léxicos reorganizados con el interés de que el vocabulario fuese de utilidad para personas interesadas en aspectos lingüísticos y culturales. Así, la obra finalmente editada tiene una extensión de 119 páginas en las cuales se proporcionan aproximadamente tres mil entradas léxicas. Éstas se encuentran ordenadas alfabéticamente en español y son seguidas del correspondiente término en névome; por ejemplo.

(1) Batamote. *basami*.

Aunque es frecuente que en la entrada léxica se proporcionen uno o

dos conceptos derivados, o simplemente relacionados semántica o culturalmente, como se ilustra en (2).

(2) Correr. *murha*. plural. *vopoho*. Correr ligero. *simurhida*. plural. *si-vopohidaga*. Correr atropellado el caballo cuando arroja manos y pies. *tutubua*. plural. *tutudubupa*. Dícese sólo en la carrera. Levantar pies y manos *tutuca*. Correr parejos. *bupovopoho*. También [lo usan] respondiendo, verbigracia todas son iguales. *vusimubupo*. (p. 25)

SISTEMA ORTOGRÁFICO DEL NÉVOME

Las grafías utilizadas por el autor anónimo del vocabulario névome suman 20, entre las cuales hay cuatro vocales y el resto son consonantes: a, b, c, d, g, h, i, k, m, n, o, p, qu, r, rh, s, t, u, v, y. Estas mismas grafías lograrían representar adecuadamente el sistema fonológico del pima bajo actual, salvo por los siguientes detalles: i) no se representa el fonema central alto /i/, ii) tampoco las vocales largas, iii) las letras *c/k*, *g/gu* e *i* griega (*y*) se utilizan de acuerdo con el español —es decir, *e*, si se combina con las vocales *a*, *o* y *u* (*ca*, *co*, *cu*), letra *k* para cuando ésta se combina con la vocal *i* (*ki*). De igual manera, se distingue entre una simple *g* ante *a*, *o*, *u* (*ga*, *go*, *gu*), pero *gu* para cuando se escribe *gui* [gi]. La “*i*” griega, dígase *y*, ocurre ocasionalmente para cuando la vocal /i/ se encuentra formando parte de un diptongo. iv) la grafía *rh* se utiliza para el fonema /r/ del pima actual de acuerdo con Escalante y Estrada (1993) y Shaul (1994). v) con doble *nn* se representa la palatalización de *n*, es decir el sonido [ɲ].

No es raro, por otro lado, encontrar algunos términos con letras dobles, aunque el uso de éstas sea de forma inconsistente y sin ninguna correspondencia fonológica, hasta donde llega mi conocimiento de las variedades de pima actual:

(3) <i>tuaccana</i> o <i>tuacanna</i>	‘hincarse alguna espina’
<i>hodda</i>	‘piedra’
<i>dunnu</i>	‘chupar piciete’ (fumar)

Otra convención ortográfica del autor de esta obra es la representación por medio de una *h* de la oclusión glotal o saltillo. En los ejemplos de (4) proporciono entre corchetes la forma fonética que se ha registrado en el pima bajo actual.

- (4) *tuhi* 'pinole' [tu'i]
gahi 'asado' [ga'i]
sihi 'mamar' [si'i]
mathai 'ceniza' [mat'ai]
hohodi 'hueso' ['o'or]

Sin embargo, si la *h* se encuentra al inicio de la palabra bien puede representar una oclusión glotal 'o a la consonante aspirada *h*. Tal es el caso de *hohodi* 'hueso', hoy ['o'or]; *huno* 'maíz'; que permanece igual hoy en día; o *hotta* 'piedra', hoy [hoda].

En síntesis, en cuanto a la representación ortográfica del névome, podemos asegurar que la obra del autor anónimo del vocabulario manifiesta las mismas problemáticas que Canger (1990) ha señalado para ciertos documentos coloniales del siglo XVI del náhuatl: dificultades para representar aquellos sonidos que el español no tiene, por un lado, y, por el otro, problemas en la representación de vocales largas y oclusión glotal.

PROCESOS FONOLÓGICOS EN NÉVOME

Cabe anotar que el estudio del vocabulario de esta obra permite confirmar la aplicación diacrónica de algunos de los procesos fonológicos que Estrada (1994) observó para el pima de la montaña. Entre estos procesos está el de la pérdida de algunos segmentos iniciales de palabra como en *pim*, la elisión de las vocales de la segunda sílaba de palabras como *tasicori* o *huhosiga*, la supresión de la sílaba final de la palabra, la sonorización de oclusivas *t > d*, o *k > g*, la metátesis entre consonantes, el rotacismo del grupo *di/id > r*, o bien la variación libre de algunas vocales, como se puede observar al comparar términos del névome y del pima actual, en (5).

(5)	névome	pima de la montaña
olla	<i>aha</i>	<i>ha'a</i>
naguas	<i>ipurhu</i>	<i>ipur</i>
no	<i>pim</i>	<i>im</i>
lavar	<i>bacoana</i>	<i>vakina</i>
flor	<i>huhosiga</i>	<i>hioskam</i>
jabalí	<i>tasicori</i>	<i>toskoli</i>
perro	<i>gocsi</i>	<i>gogosi</i>
caliente	<i>tondida</i>	<i>tonir</i>
cenizas	<i>mathai</i>	<i>mahtai</i>
nuevo	<i>vututa</i>	<i>vítod</i>

ÍNDICE DE CAMPOS SEMÁNTICOS

De las cinco secciones del *Vocabulario en la lengua névome* que mencioné con anterioridad, tal vez el estudio del material como aparece ordenado en el índice que se incluye en la página 123 fuera de mayor utilidad para quien se interese por realizar un estudio de aculturación léxica en el névome. La utilidad de esta sección se debe precisamente a la misma naturaleza del índice: tres páginas en las que Pennington organiza el léxico que aparece en el vocabulario, no por número de página sino por campos semánticos. Un total de 42 campos semánticos seguidos de los términos que se agrupan en cada uno de los campos constituye este índice, de extrema utilidad para el investigador de esta lengua indígena. Entre los campos que se proporcionan en el índice están: adornos personales, animales domésticos, animales silvestres, árboles, instrumentos musicales, remedios, partes del cuerpo.

Sólo para ilustrar uno de esos campos, proporciono el de los nombres de los insectos. En (6) doy para cada uno de los insectos, el nombre de ellos en español, en névome y en pima de la montaña actual.

(6)	névome	pima de la montaña
abeja de panales	<i>mumuva</i>	<i>mimiv</i>
comején	<i>ihapta</i>	<i>hiapil</i>
chicharra	<i>cacpurin</i>	<i>iukin</i>
escarabajo	<i>tucucui, viarcama, vitatai</i>	<i>viitboli</i>
garrapatas	<i>mamasurhaga</i>	<i>maamas</i>
gorgojo	<i>daco</i>	<i>tuhodi</i>
grillo	<i>tucag'sabarha</i>	<i>tuksabar</i>
hormigas	<i>moso, totoni</i>	<i>mosom, totoin</i>
langosta	<i>tupasuri, sohoi</i>	<i>sois</i>
liendre	<i>sohoga</i>	<i>so'ogar</i>
luciérnaga	<i>taibugui</i>	<i>taihig</i>
moscas	<i>muvarhi</i>	<i>muvali</i>
moscones	<i>ipkiduduni</i>	—————
mosquitos	<i>vamuga</i>	<i>li mívili</i>
piojo	<i>atu</i>	<i>a'ati</i>
piojo de vestido	<i>ihapta</i>	<i>hiapil</i>
sanguijuelas	<i>dupkivadi</i>	<i>naanis</i>
tábano	<i>vacomotodama</i>	<i>vamagi</i>

Nótese que, de los 18 nombres de insectos, solamente 5 no estuvieron relacionados con el nombre que reciben en el pima actual: *cacpurin* 'chi-

charra', *daco* 'gorgojo', *ipkiduduni* 'moscones', *vamuga* 'mosquitos', *dupkivadi* 'sanguijuelas'.

Por otro lado, en el campo semántico de animales domésticos llama la atención que no se dedique una entrada léxica a animales fundamentales como el 'caballo' o la 'oveja', y pese a que se esperaría que hubiese mayor incidencia de préstamos del español, sólo se reconoce como entrada léxica a *mura* 'mula'. Otras singularidades son la ocurrencia de: *i*) préstamos nahuas como en el caso de *micso* 'gato' y *totoli* 'gallina', *ii*) el uso extensivo de términos propios de especies de territorio americano –*tasicori* 'jabalí', *zupon* 'gallina de campo' y *gocsi* 'perro' – para nombrar animales domésticos traídos a América por los europeos; y *iii*) el uso del término *haibani* para nombrar al 'toro' y la 'vacca'.

(9)	névome	pima de la montaña
	toro	<i>haibani</i> <i>toor</i>
	vacca	<i>haibani</i> <i>vakasi</i>
	gallina	<i>totoli, zupon</i> <i>supon(a)</i>
	gato	<i>micso</i> <i>mihiso</i>
	lechón	<i>tasicori</i> <i>toskoli</i>
	mula	<i>mura</i> <i>muula</i>
	galgo, perro	<i>gocsi, gogocsi</i> <i>gogosi</i>

El caso de *haibani* 'algo como coyote', derivado de *ha'i* 'alguno' y *bani* 'coyote', es el único término que difiere de los equivalentes del pima bajo actual, *toor* 'toro' y *vakasi* 'vacas'. En el vocabulario, al proveerse la palabra *haibani*, el autor anónimo del diccionario remite a la entrada de 'brava', pero al consultar la misma, la información que se proporciona no hace mención alguna al término *haibani*. En la actualidad, este mismo término ha sido documentado para el pima de Ónavas con la acepción de 'carne' y en o'otam como *haiwani* 'vacas' o 'ganado'.

En cuanto a otros nombres de animales, es de llamar la atención que tratándose de animales domésticos introducidos por los europeos el vocabulario carezca de dichos términos. Sin embargo, algunas de estas ausencias léxicas también son notorias en campos semánticos como, de los alimentos, verbos y objetos diversos entre los cuales se encuentran algunos de los que se proporcionan en (10).

(10)	pima de la montaña
	caballo <i>kavalio, kav</i>
	buey <i>vois</i>
	yegua <i>dí'ír kav</i>

tortilla	<i>timita</i>
tamal	<i>nohosi</i>
trabajar	<i>tíkpaana</i> (proveniente del náhuatl)
milpa	<i>mawisi, mawesi</i>
jabón	<i>savon</i>

Sin embargo, aunque en el diccionario no se localizaron entradas léxicas para palabras como 'caballo', 'trabajar' o 'tortilla', por ejemplo, en la revisión que se hizo del diccionario sí se pudieron localizar alusiones a dichos términos. En la información de varias entradas léxicas se menciona al *cabaio*, pero también se utilizan los términos *bestia* o *mura* 'mula' cuando se trata de la acción de herrar a un animal.

En otro de los casos, en la entrada correspondiente al término *pan* (p. 89) se localizó la frase pima *vivac tumaita*, la cual parece estar formada por *tumaita*, que evidentemente corresponde al actual *timita* [tímiča], hoy utilizada para referirse a la 'tortilla', y *vivac*, que se toma no de *vivvac/vibbac* 'leche' sino de *vivac* 'piciete', lo que permite concluir que la frase *vivac tumaita* sea traducida como Pennington lo hace, es decir, "[pan] de piciete" que a su vez deriva del náhuatl *picietl* 'tabaco'. Así, 'pan de piciete' tendría que entenderse como 'pan de tabaco'; sin embargo, Santamaría (1978) menciona que una segunda acepción es lo que Valle-Arizpe consigna, "chichón, bodoque, protuberancia epidérmica formada por golpe, traumatismo, etc.", lo cual permite pensar que *vivac tumaita* "[pan] de piciete" se debe entender como "pan aplastado, formado por golpes", que concuerda mejor con el concepto de 'tortilla'.

NAHUATLISMOS O MEXICANISMOS

Conforme se familiariza uno con el *Vocabulario en la lengua névome*, llaman la atención los términos derivados del náhuatl, o directamente tomados de esa lengua. Estos términos ilustran la forma como los frailes y sacerdotes introdujeron ellos mismos términos de la lengua náhuatl, convirtiéndose en agentes de aculturación lingüística. Entre esos nahuatlismos destacan algunos que están tomados casi directamente del náhuatl, otros que muestran cierta asimilación al español, algunos que ya manifiestan cierto grado de incorporación al pima como *tequida* o *tepostuda*, que ocurren con los sufijos pimas potencial *-da* y causativo *-tuda*. Un último grupo es el que ocupan aquellos términos que aun para el autor pasan inadvertidos como originarios del náhuatl –tal vez porque hayan sido incorporados al pima antes del contacto con los españoles–, por ejemplo *hihicarha* 'jícara' del náhuatl *xicalli*.

(11)	névome	pima de la montaña
plata	<i>teoquita</i> (de <i>teocuitlatl</i> 'oro o plata')	<i>plaat</i>
iglesia	<i>teopata</i> (de <i>teotl</i> 'dios' y <i>patli</i> 'medicina')	<i>to'op</i>
maestro	<i>temastiaz</i> , <i>temastian</i> (de <i>temachtiani</i>)	<i>maester</i>
tomatillo	<i>tomasi</i> (de <i>tomatl</i>)	<i>tomaat</i>
gato	<i>micxto</i> (de <i>mizto</i> , <i>miztli</i>)	<i>mihisa</i> , <i>misi</i>
extender	<i>tequida</i> , <i>teca</i> (de <i>teca</i> , <i>tequitia</i>)	-----
estera	<i>petate</i> (de <i>petatl</i>)	<i>mai'n</i>
peyote	<i>peyote</i> (de <i>peyotl</i> 'lo que alucina')	-----
gallina	<i>totori</i> , <i>totoni</i> (de <i>totolin</i> 'gallina')	<i>supon(a)</i>
herrar	<i>tepostuda</i> (de <i>tepoztle</i> 'cobre', 'hierro')	-----

Todo el conjunto de nahuatlismos o mexicanismos utilizados por el autor de este vocabulario colonial vienen a confirmar el amplio uso que los misioneros dieron al náhuatl. Otros de estos nahuatlismos son los que se proveen en (12), acompañados del término náhuatl, de acuerdo con Molina (1977):

(12)	<i>chimal</i> (de <i>chimalli</i> 'rodela', hoy 'escudo')	'adarga'
	<i>tlatolear</i> (de <i>tlahtolli</i> 'discurso, alocución')	'predicar'
	<i>ixtle</i>	'cuerda', 'filamento de maguey'
	<i>tapestle</i> (de <i>tapechtle</i> 'emparrillado de otates o cañas')	'mesa'
	<i>cacalosúchil</i> (de <i>cacalotl</i> 'cuervo' y <i>xochitl</i> 'flor')	'hierba'
	<i>chiquihuite</i> (de <i>chiquihuitl</i>)	'canasta', 'cesto de mimbre'
	<i>tlaspanar</i> (de <i>tlaxpana</i> 'limpiar la tierra')	'desyerbar'
	<i>chuchupastle</i> (de <i>chuchupaisle</i>)	'planta de flores amarillas'
	<i>cascalote</i> (de <i>nacazcolotl</i> 'oreja torcida')	'especie de bolsa'

EXTENSIONES DE SIGNIFICADO

Es interesante observar que algunos elementos léxicos del pima o névome pierden su significado o acepción original y toman alguno mediante un proceso de extensión semántica. Algunos de los más relevantes son los ilustrados en (13).

(13)	névome	pima de la montaña
macho/varón	<i>tuoti</i>	<i>tu'o'd</i> 'flojo'
mujer grande	<i>occi</i> (sg) <i>hohoci</i> (pl)	<i>okosi</i> 'mujer'
metal	<i>vainomi</i> , <i>guainomi</i>	<i>vainim</i> 'cuchillo'

En pima actual, el término *kil* ha sustituido al término para designar 'hombre' o 'varón', y el término del español *toor* 'toro' se ha extendido para designar 'macho', como en *toor supon* que significa 'gallo'. Por otro lado, el antiguo *ubbi* utilizado para 'fémmina' ha sido sustituido por *dí'ir* 'madre' o 'mamá de alguien' y *daad* 'madre o mamá'.

PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL

Los préstamos del español que se pudieron observar en el material ocurrieron en el ámbito de la religión; sin embargo, al igual que mencioné para el caso de palabras procedentes del náhuatl, el autor anónimo del diccionario llega a considerar como palabras del névome préstamos del español (véanse ejemplos en (14)). Incluso, en la entrada para 'codorniz', el autor anónimo del diccionario proporciona el término *cacatuba*, voz originalmente proveniente del malayo *kakatw* (Corominas, 1976), pero que de seguro pasó a ser interpretada como originaria del névome cuando el término ya se había castellanizado.

(14)	névome	
	<i>diosi matua</i>	'dios lo sabe'
	<i>dios nunaspa</i>	'delante de dios'
	<i>cuhca</i> , <i>corsia</i>	'cruz'
	<i>diabro oidaga</i>	'infierno', 'pueblo del diablo'
	<i>tuguigama diabro kira</i>	'casa del demonio'

SISTEMA NUMÉRICO EN NÉVOME

En un estudio de orden tipológico, Yasugi (1995) señala que la mayor parte de las lenguas yutoaztecas nortteñas cuenta con un sistema numérico decimal; sin embargo, dice este autor, algunas de las lenguas fueron influenciadas por sus vecinos de Mesoamérica, lo cual repercutió para la aceptación de un sistema numérico vigesimal. Este mismo autor indica que las lenguas yutoaztecas pueden dividirse en nortteñas si cuentan con un sistema decimal y sureñas si muestran el sistema vigesimal. Así, entre las lenguas del noroeste de México, el tarahumara cuenta con un sistema decimal pero el mayo, yaqui, cora y huichol, uno vigesimal. El pima bajo o névome, según Yasugi, cuenta con un sistema vigesimal si se trata de números de 20 en adelante. El cuadro de los números -1 al 10- que proporciono en (15) incluye además, por razones comparativas, el listado de los números en o'otam:

(15)	névome	pima de la montaña o'otam ²		
	uno	<i>maco, maddo</i> ³	<i>himako</i>	<i>hema, himaki</i>
	dos	<i>goc</i>	<i>goka</i>	<i>gohk, go.ki</i>
	tres	<i>vaica, vaico</i>	<i>vaika</i>	<i>waik, waiki</i>
	cuatro	<i>guico, macoba</i>	<i>makova</i>	<i>gi'ik, gi'iki</i>
	cinco	<i>utaspo</i>	<i>maviis</i> ⁴	<i>hetasp</i> ⁵ , <i>hitasipi</i>
	seis	<i>tutpo</i>	<i>vusani</i> ⁶	<i>chuhthp, ču.dipi</i>
	siete	<i>bubacama</i>	<i>vusani dam himak</i>	<i>wewa'ak, wiwiki</i>
	ocho	<i>guiguico</i>	<i>goko makov</i> ⁷	<i>gigi'ik, gigi'iki</i>
	nueve	<i>tumbustamama</i>	<i>nuev</i> ⁸	<i>humukt, humugiti</i>
	diez	-----	<i>aipivisi</i>	<i>westmahm, wisitimami</i>

En (15) se observa que el pima moderno difiere del névome en cuanto a los números cinco, seis, siete, ocho, nueve y diez. Si se observan los nombres de los números en otras lenguas yutoaztecas de Sonora, se verá que *vusani* corresponde al nombre para seis en eudeve (Pennington, 1981), y el nombre del cinco es igual que *mabix* 'diez' del tepehuano del sur; de igual manera, el término para siete está en correspondencia con el sistema que se utiliza en la misma lengua, donde, por ejemplo, *ixchamam daman baik* 'ocho', literalmente 'es cinco sobre tres'.⁹ Aún queda por establecer de dónde procede el término *aipivisi* 'diez' del pima moderno.

Estas evidencias hacen ver que el sistema numérico del *Vocabulario en la lengua névome* no puede ser juzgado exclusivamente en términos de evolución y parentesco lingüístico, ya que todo sistema numérico conforma a un paradigma sociolingüístico cuya funcionalidad se expresa sobre todo en el intercambio de bienes. Como consecuencia, la estructura y términos de este sistema pueden llegar a manifestar rasgos que están más en correspondencia con los sistemas numéricos de las lenguas con las cuales se ha entrado en contacto.

² Los datos de o'otam son los proporcionados por Saxton en su vocabulario de pima, español, o'otam (manuscrito sin publicar).

³ Sin embargo, también se menciona *maddo humatcama* 'un hombre'.

⁴ De *ma* 'mano' y *viiis* 'toda'. Parece seguir el patrón del eudeve, por ejemplo, *ves-macói* 'nueve' (Yasugi, 1995: 89).

⁵ De acuerdo con Saxton, significa 'todos los dedos'.

⁶ Calco del tarahumara. Shaul (1994) incluye *veesi* para los números 'seis' y 'siete'.

⁷ Calco del tarahumara.

⁸ Saxton proporciona para el pima de Maycoba *goko maakav daam* 'dos+cuatro+encima' para nueve.

⁹ Comunicación personal de Virginia Flores, hablante de tepehuano del sur, con quien colaboro para la elaboración de un diccionario tepehuano-español.

Si, por otro lado, nos detenemos en los números derivados como los que se proporcionan en (16), podremos comparar el patrón de derivación numérica que se aplica en névome con el del pima de la sierra actual. Nótese que una vez que se supera el número 20 ambas variedades lingüísticas del pima obedecen a un sistema vigesimal, tal como Yasugi (1995) lo menciona para el eudeve.

(16)	névome	pima de la montaña	
	once	<i>bustamamagamai maco</i>	<i>a'ipisvis dam himk</i>
	doce	<i>macobai, bustamama gamai goco</i>	<i>a'ipisvis dam goka</i>
	trece	<i>bust'mama vaico</i>	<i>a'ipisvis dam vaika</i>
	quince	<i>vaico utaspo</i>	<i>a'ipisvis dam mavisi</i>
	veinte	<i>maco opa</i> 'una persona'	<i>himk oob</i>
	treinta	-----	<i>himk'ob dam a'ipisvis</i>
	cuarenta	<i>goc obpai</i>	<i>gook 'ob</i>
	cincuenta	-----	<i>gook 'ob dam a'ipisvis</i>
	sesenta	<i>vaico opa (obbac)</i>	<i>vaika oba</i>
	setenta	<i>gamui vustama</i>	<i>vaika oba dam a'ipisvis</i>
	ochenta	<i>guico opa</i>	<i>makova oba</i>

PARTÍCULAS GRAMATICALES

Antes de terminar, doy en (17) un listado de diversas partículas gramaticales del névome, su persistencia en pima de la montaña actual y las correspondencias en o'otam. La similitud fonética de estas partículas en las tres lenguas es convenientemente útil para la comprensión adecuada de la familia pimana. La persistencia y regularidad de las partículas gramaticales en las tres lenguas es, desde la perspectiva lingüística, altamente predecible, ya que estas partículas son por lo general las más resistentes a los cambios lingüísticos pese a los tres siglos de distancia que existen entre el névome y las otras dos lenguas. El único rasgo en que el o'otam se aleja del névome y del pima moderno es en la palatalización del fonema /t/.

(17)	névome	pima de la montaña	o'otam	
	ahí	<i>ami</i>	<i>am</i>	<i>amai, am</i>
	algo	<i>haitu</i>	<i>a'it</i>	<i>hai'chu</i>
	aún no	<i>koi</i>	<i>koi va</i>	<i>koi</i>
	casi	<i>tum</i>	<i>timp</i>	<i>chum</i>
	después	<i>damana</i>	<i>dama</i>	<i>dahm</i>
	mucho	<i>mui</i>	<i>mui/gi'</i>	<i>ge'e</i>

muy	<i>si</i>	<i>si</i>	—
no	<i>pima</i>	<i>in</i>	<i>pia'a</i>
o	<i>aspi</i>	<i>as</i>	—
poco, pequeño	<i>aritu</i>	<i>li</i>	<i>a'al</i>
por allá	<i>gumu</i>	<i>gam</i>	<i>gam</i>
por ahí	<i>ama</i>	<i>am</i>	<i>am</i>
por aquí	<i>ima</i>	<i>i'a</i>	<i>ia</i>
según	<i>ikiti</i>	<i>ikti</i>	—
también	<i>upu</i>	<i>ip</i>	<i>ehp</i>
ya	<i>va</i>	-va completivo	<i>oi wa</i>

CONCLUSIÓN

Antes de terminar, y a manera de conclusión, cabe llamar la atención hacia las notas de pie de página que Pennington proporciona a lo largo de todo el vocabulario. En ellas el editor de este vocabulario proporciona datos bibliográficos, pero sobre todo, aclaraciones sobre diversas anotaciones que a lo largo del manuscrito original fueron escritas con diferente grafía a la del autor anónimo del vocabulario.

Según Pennington, estas anotaciones deben ser consideradas como comentarios que otros misioneros hicieron a la versión original, es decir comentarios que agregaron personas familiarizadas con el "pima bajo de las sierras". Esta interpretación resulta fundamental para Pennington, ya que sirve para apoyar su afirmación de que el vocabulario refleja la variante de Ónavas. Veamos lo que Pennington comenta al respecto:

a la derecha de la entrada perteneciente a *cacatuba* (névome para *codorniz*) aparece *aquí dicen ioogui a la codorniz*. Sospecho que esta entrada en particular fue hecha por un padre familiarizado con el dialecto pima de Maicoba ya que en el pima actual de ese lugar el nombre para la codorniz es *hohogi*. Es casi seguro que el manuscrito obtenido por Buckingham Smith circuló entre los sacerdotes familiarizados con la forma de hablar de Yécora, porque junto a la entrada para *addabu* (névome para *jumate* o *sus cucharas*) hay la afirmación *dicen los yécoras vasalas* (Pennington (1979: xi, la traducción es mía).

Considero prudente señalar que todas estas anotaciones pudieron haber tenido la intención de apuntalar la forma original del pima, y evitar con ello el uso de términos provenientes del español, como en el caso que anteriormente mencioné de *cacatuba*, préstamo indirecto del malayo. En el caso de *totoli*, proveniente del náhuatl, véase el comentario que se lee en la entrada léxica para 'gallina':

Gallina. [Usan el] Mexicanismo *totori*. ítem. *totoli*. Otras [gallinas]. *totoni*. Gallina de la tierra. *tobo*.

Para este término, Pennington, en la nota de pie de página 33, aclara: "In another handwriting is 'aquí [la llaman] *zupun*.'"

Cabe señalar, entonces, que no todos los comentarios realizados al margen del manuscrito original proporcionan los términos propios del pima de la región de la montaña, ya que algunas veces dichas anotaciones en realidad proveen mayor precisión semántica de los datos. Esto se observa en la entrada léxica de *piciete*:

(18) *Piciete. vibbac*.

De acuerdo con Pennington, en la nota al margen de esta palabra se proporciona "In a different handwriting" ('en diferente letra') el término "leche". Esta anotación, resulta ser una aclaración de los términos, ya que de acuerdo con los datos de pima moderno, la diferencia entre los términos para 'tabaco' y 'leche' radica solamente en la segunda consonante bilabial: oclusiva en el caso de 'leche' *vibac*, fricativa en el caso de 'tabaco' *viv*.

Por lo tanto, las anotaciones al margen del vocabulario original deberían ser analizadas con mayor detenimiento ya que, a partir de ellas y apoyándose en la documentación histórica, Pennington sugiere que esta obra es atribuible a la región de Ónavas y no a la zona de la montaña. Al tomar esta afirmación como válida, resulta que este *Arte* corresponde entonces—acudiendo a la clasificación de las lenguas sonorenses hecha por Wick R. Miller en 1983— a una variedad del pima alto y no, por lo tanto, a la del pima de la montaña. Esta situación resulta conveniente para estudios posteriores que intenten una más cautelosa clasificación lingüística de las diferentes variedades del pima de la región central sureste de Sonora y noroeste de Chihuahua.

Zarina Estrada Fernández
Universidad de Sonora

BIBLIOGRAFÍA

Canger, Una, "Philology in America: Nahuatl: What loan words and the early descriptions of Nahuatl show about stress, vowel length, and glottal stop in sixteenth century Nahuatl and Spanish", *Historical Linguistics and Philology*,

- Trends in Linguistics, Studies and Monographs 46, Mouton de Gruyter, Berlín/Nueva York, 1990, pp. 107-118.
- Corominas, Joan, *Breve Diccionario de la Lengua Castellana*, 3ª ed. Gredos, Madrid, 1976 [1961].
- Dakin, Karen, "La familia yutoazteca, una visión de lo que hay y de lo que falta hacer", *Panorama de los estudios de las lenguas indígenas de México*, vol. I., D. Bartholomew, Y. Lastra y L. Manrique (coords.), Biblioteca Abya Yala, Quito, Ecuador, 1994, pp. 11-136.
- Escalante H. R. y Zarina Estrada F., *Textos y gramática del pima bajo*. Universidad de Sonora, Hermosillo, 1993.
- Estrada F., Zarina, "Pima Bajo Dialectal Variation", *Anthropological Linguistics*, vol. 36, núm. 2, 1994, pp. 223-239.
- Miller, Wick R., "Uto-Aztecan Languages", *Handbook of North American Indians*, vol. 10: *Southwest*, Alfonso Ortiz (ed.), Smithsonian Institution, Washington, 1983, pp. 113-124.
- Molina, fray Alonso de, *Vocabulario en Lengua Castellana y Mexicana y Mexicana y Castellana*. Porrúa, México, 1977.
- Pennington, Campbell W., *Arte y vocabulario de la lengua dohema, heve o eudeve (anónimo, siglo xvii)*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 1981.
- Pennington, Campbell W., *Vocabulario en la lengua névome. The Pima Bajo of Central Sonora*, vol. II, University of Utah Press, Salt Lake City, 1979.
- Santamaría, Francisco J., *Diccionario de Mejicanismos*. Porrúa, México, 1978 (1959).
- Saxton, Dean, *Pima Bajo Dictionary*, ms. [1988].
- Shaul, David L., "A sketch of the structure of *Oob No'ok* (Mountain Pima)", *Anthropological Linguistics*, vol. 36, núm. 3, 1994, pp. 277-365.
- Shaul, David L., *Topics in Nevome Syntax*. University of California Press, Berkeley / Los Angeles, 1986.
- Smith, Buckingham, *Arte de la Lengua Névome que se dice pima, propia de Sonora, con la Doctrina Christiana y Confesionario analizados*, Shea's Library of American Linguistic, vol. 5, Cramoisy Press (Reimpreso New York AMS Press Inc. 1970), Nueva York, 1862.
- Wolf, Paul de, *Aculturación lingüística y expansión léxica en el pima bajo de Yécora, Sonora*, ms.
- Yasugi, Yoshiho, *Native Middle American Languages. An Areal-Typological Perspective*, Senri Ethnological Studies núm. 39, National Museum of Ethnology, Osaka, Japón, 1995.